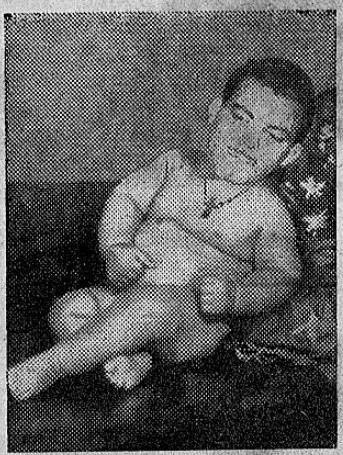


La Semana Comica

Dirige: PIO LUIS ACUÑA.
 TERCERA EPOCA — N° 42 — Sábado 12 de Setiembre 1959

Sin pena ni gloria terminó la Semana del Niño

A Jorgito Borbón lo quieren sacar del Kinder.- Alfredito Vargas sacó diez corrido.- Otras emociones de la semana.



Orlandito Sotela



Leontito Herdocia



Alfredito Vargas



Manolito Ventura



Jorgito Borbón

Terminó felizmente la semana del niño. Tres niñas tristes que no tenían quién las festejara, vieron abierto el cielo de sus ilusiones al resultar cortejadas por tres de los mejores partidos que hay en San José: Ulate, Pipín y Juan León Cortés. Los niños de la política han estado muy inquietos: A Jorgito Borbón lo quieren sacar del "kinder" de su

vida pacífica para meterlo en la escolita de la política. Y es curioso que quienes más lo empujan son unos chiquillos que no lo quieren: los del Diario y los de La República. Pero hubo algo grande: La Última Noticia dijo que el Ministro Vargas Gené andaba en Puriscal, en unión de Jorgito y del melancólico joven Tóbis Escribano. No había tal. Andaban en San Lucas...

En cuanto al caso de Jorgito lo cierto es que lo están provocando mucho y, quien quita que el hombre se caliente... Alfredito Vargas Fernández fue el mejor alumno de la semana. Diez corrido. Vino de Chile a enmendar las tortas y tortitas que se jaló Mechito. Se confesó, fue a misa, rezó los siete mrates, anduvo con Monseñor Verolino, y se firmó la paz entre los príncipes cristia-

nos. Y si sacó un diez en religión, otro tanto obtuvo en matemáticas: arregló el lío con los venezolanos y en forma lucida. Olé. De Manolito Ventura tuvimos noticias al publicarse el relato del lío de los nicas en la frontera Norte. Sabemos que volvió empachado. Las nicas lo tuvieron a puro nacatamal, vigorón y tijte. Es curioso. Las nicas lo quieren mucho,

pero él ha advertido en la oficina que si alguna lo llama por teléfono, que diga que no está. Orlandito Sotela está muy callado. Había sacado magníficas notas haciendo casitas y estudiando seguro, pero de pronto no volvimos a tener noticias suyas. A veces lo vemos por esas calles, en un raudo y elegante automóvil al lado de una linda niña. Van más —Fasa a la Pág. CINCO

MUERTOS QUE VOS MATAIS, GOZAN DE BUENA SALUD...



Don Jorge Rossi murió, de la política en pos... Un buen pacto lo mató... Ayúdalo Tatica Dios!

Un contrato lo mató; Pietrogrande ya se fue. En vida mucho luchó; por eso cayó de pie.

Su último editorial dicen que lo terminó. Pues un escrito tan mal en la vida nadie vió.

Aquí descansa Farfán, soldado de Masaya... Morir fue su solo afán, y un sueño: ¡que se vaya!

En este lóbrego panteón yace Tacho sin prisa... Vió pasar la revolución, muerto, pero de risa...

Las CHARLAS DE LOS TABADOS

Qousque tandem, Catalina?

Siempre hemos tenido por Nicaragua y por su noble pueblo, una profunda y arraigada devoción.

Nuestros sentimientos nacieron en la tierra de Darío, al calor de los hogares nicaragüenses. Allí aprendimos a estimar y a comprender al nica: hombre hospitalario como pocos, trabajador de sol a sol, amigo sincero y leal, y sobre todo un perpetuo enamorado de su tierra. Y a la par de él, sobresaliendo en todo y por todo, la mujer nicaragüense. La admiramos no sólo por su belleza, —con ser tanta—, sino por sus virtudes muy poco comunes en las mujeres del mundo. Lo decimos con voz firme y con acento que nos nace en el corazón.

De modo, que tenemos autoridad para decir, desde nuestra tribuna, que los costarricenses que no conocen exactamente lo que es el pueblo vecino y hermano, no deben formarse juicio de cuanto vale, a través del triste y deplorable espectáculo que algunos nicas están dando en nuestro país.

Ya la familia nacional está algo más que cansada de las carareadas revoluciones que se anuncian en nuestro país con bombos y con platillos. Bien sabemos todos sus consecuencias: el enrolamiento de liceístas costarricenses, el enorme costo para el tesoro público al movilizar sus tropas, el peligro para los hogares inocentes de la guardia criolla y los difíciles y prolongados malos ratos que sufre nues-

tro gobierno. Y después, algo muy deplorable: unas polémicas de lodo podrido que se lanzan los unos a los otros. Nada constructivo queda. Ni siquiera existe la reflexión de que los trapos sucios se lavan entre casa.

La sociedad costarricense, repetimos, no tiene por qué soportar semejante espectáculo.

Basta ya de polémicas tan infortunadas y a veces tan mal escritas. Y basta ya, sobre todas las cosas, de esas películas de revoluciones organizadas en el propio corazón del Parque Central de San José.

Frente a los hechos apuntados, la sociedad costarricense repite las palabras de Virgilio: Hasta cuándo, Catalina?

Al llegar a este punto queremos hacer un justo y espontáneo reconocimiento: al caso de don Juan B. Lacayo, Embajador de Nicaragua en Costa Rica, quien ha mantenido en todo momento, aún en días muy difíciles, una admirable cordura y una ejemplar ponderación.

Volvamos, pues, a repetir nuestras palabras iniciales. Siempre hemos tenido y siempre tendremos un entrañable cariño por Nicaragua y por todos sus hijos. En ellos no vemos liberales o conservadores, sino hermanos. El destino de Nicaragua es otro: no es el de una triste dictadura. Nicaragua tiene que ser en todo momento y en todo instante porvenir y orgullo del continente de Colón...

GIMNASIA NORUEGA

CONCEPTOS GENERALES

La Gimnasia Noruega, de mi exclusiva invención, abarca cuatro conceptos principalísimos, a saber: robustecimiento del cuello (o ejercicio de los músculos externo-coleidomostoides, digástricos y miloideos); el robustecimiento del tórax (ejercicio de los músculos pectorales, escalenos, serratos e intercostales; el robustecimiento de las extremidades inferiores (o ejercicio de los músculos soleos, peroneos, tibiales, vastos, sartorios, de la pata de ganso y tensorios de la fascia lata) y el robustecimiento de las extremidades superiores (o ejercicio de los músculos coraco-braquiales, supinadores redondos y cuadrado e interóseos).

El robustecimiento de estas 4 partes del cuerpo humano da por resultado el hombre vigoroso, llamado atleta y llamado también bestia intelectual.

Y pasemos ahora a dar las reglas gimnásticas aplicables a cada caso.

PARA ROBUSTECER EL CUELLO

Para robustecer el cuello, mi Gimnasia Noruega utiliza un sencillo método.

Cójase por la parte de la barra, y con ambas manos, una pesa de doscientos kilos. Manténgase a medio metro del suelo, paralela a él y lo más inmóvil posible.

Una vez en esa posición, el paciente debe ladear su cabeza de derecha a izquierda hasta dar

con ella en las bolas que la pesa ostenta en sus extremos.

Repítase el movimiento 350 veces diarias. Si el cráneo no se rompe contra las bolas, al mes de tratamiento se observará que el cuello ha adquirido robustas dimensiones.

PARA ROBUSTECER LAS EXTREMIDADES INFERIORES

Nécesitase para este ejercicio dos cepillos de alambre, una estufa encendida y un almohadón.

Colocado el almohadón en el suelo, el gimnasta debe tumbarse sobre él levantando en ángulo recto sus extremidades inferiores. Una vez lograda semejante posición, cójase la estufa encendida con los dos cepillos de alambre sujetos a ella y cólquese el artefacto sobre los pies.

Al sentirse el pinchazo de los alambres, librarse de los cepillos es instintivo, y entonces lo que toca en los pies es la estufa. Como esta se halla encendida, el gimnasta se quema, huye de la estufa y vuelve a sentir la picadura de los cepillos de alambre.

A las varias veces de repetir estas operaciones se logra el volteo sistemático y rítmico de la estufa, y dos meses más tardes, las extremidades inferiores del paciente quedan sumamente formadas.

PARA FORTALECER LAS EXTREMIDADES SUPERIORES

Cuélguese de un clavo o escarpián un libro que sea del agra-

do del futuro hércules, a poder ser un libro por el que sienta verdadero entusiasmo.

Léase el libro procurando ovariación al autor durante diez minutos al acabar cada renglón.

El robustecimiento de las extremidades superiores del experimentador es ya una cuestión que no depende más que del tamaño y extensión del libro.

Hemos podido apreciar los resultados obtenidos en un paciente que leyó, con arreglo a estas instrucciones, las "Hazañas de Rocambole" (28 tomos).

PARA FORTALECER EL TORAX

Nécesitase para esto un embudo y dieciocho adoquines de granito.

Colocando los adoquines formando un montón o pirámide, póngase enfrente de ellos el experimentador con el embudo en la boca.

Lo que queda es sencillo: soplese por el embudo hasta tirar, por la violencia de los soplos, todos los adoquines. Al tirar el último, vuestro tórax se habrá fortalecido tanto como el de un atleta.

Y sí, en general, practicáis a un tiempo y diariamente los 4 ejercicios expuestos, vuestro organismo será bien pronto tan hérculeo y potente como el de un Primo Carnera.

Todo ello no hará sino demostrar una vez más las excelencias que aquí preconizo de mis métodos de Gimnasia Noruega.

E. J. P.

Mujeres en mi vida

JULIETA

(Para don Jesús Hidalgo, de Ciudad Quesada).

En abril de 1927 me encontraba en la ciudad de Panamá, y cuando recorría la calle del comercio, buscando algunos objetos de regalo, a efecto de embromar a varios amigos, encontré algo que me llamó la atención: unos calzoncillos de hombre sumamente llamativos: de colores encendidos y con sus nombres propios estampados en unos grandes vuelos.

El dueño del negocio era un viejo amigo mío y me atendió cumplidamente.

En el Bazar Francés compré unos perfumes para Julieta, una encantadora niña quien con la luz de sus miradas iluminaba mi camino hacia la felicidad.

Tan pronto regresé a esta capital dispuse distribuir mis regalos y ¡cuál no sería mi asombro al observar que en cuanto a los calzoncillos de colores, se había cometido un error! El nombre que habían estampado era nada menos que el mío. ¡Qué horror! No tuve más remedio que reírme y envolver la bendita pieza a efecto de extraviarla convenientemente. Pasé con mi carro por el puente del Río Torres, allá por el camino a Guadalupe, y la dejé caer en la corriente.

Dos noches después estaba en la puerta de Julieta oyendo su voz, que para mí era música que arrullaba mi alma, cuando se me acercó una señora y me dijo que le permitiría unos minutos. Me separé 3 pasos de "mi nidito de amor", y ella me dijo que se había encontrado unos calzoncillos míos y que me los devolvía... Felizmente Julieta, que había entrado discretamente en la sala, no oyó nada. Le dí unos pesos a la señora, sin objetar nada, me eché el paquete en la bolsa de atrás del pantalón y, la calma volvió a mi espíritu...

Al día siguiente le dije a mi fiel "secretario", un muchacho de dieciséis años, que trabajaba en mi oficina, que me tra-

IRONIA

—¿Qué tal te llevas con tu novio, Elvira?

—Estupendamente. En un año que llevamos de relaciones me ha regalado un collar de perlas el día de mi santo, una pulsera de brillantes el día del cumpleaños, unos pendientes de zafiros al empezar el verano... y ahora se va a casar conmigo.

—Necesitará hacer economías.

jese unas tijeras para destruir la bendita pieza. El se opuso y me dijo que se los regalara con la formal promesa de que su mamá, una hábil costurera, les quitaría la marca y aprovecharía aquella tela tan simpática.

Quedé tranquilo.

Otro día estaba almorzando cuando me llamaron urgentemente de la Iglesia de La Soledad. El señor cura deseaba hablar conmigo en el término de la distancia. Acudí a la cita. Nunca he visto a un prelado tan violento.

Totalmente alterado me llamó sacrilego, impío, fenicio, burlador de la santidad del templo, y candidato al fuego eterno... Sólo Dios sabe cómo calmé al padre y supe la verdad. En el piso del confesonario de su templo se habían encontrado unos calzoncillos míos... Y lo peor, "de los fabricados para infames orgías..."

Hechas las investigaciones resultó que "mi fiel secretario", quien tenía que hacer un mandado por La Soledad, estuvo un buen rato en el atrio del templo mientras caía un fuerte aguacero. El tiempo le apremiaba y dispuso dejar a buen recaudo "mis calzoncillos"... De allí que los escondiese nada me nos que en el confesonario. Y de allí también la razón de la ira del señor párroco. ¡Qué tal si una beata los hubiese visto! ¡Y lo que habría pensado: que el santo padre irrespetando la santidad del confesonario, se había alzado la sotana, se había quitado los pantalones, y había dejado los calzoncillos olvidados...!

Francamente me sentí descontrolado por tan mala suerte y esa noche dispuse hacer un hueco en el patio de mi casa y enterrar los calzoncillos... Así lo hice, pero ya tarde de la noche, pues la casa de mi padre colindaba con la de mi amada.

Por la mañana me enteré de que mi presunta suegra había estado muy enferma, y de que sin quererlo, mi novia, y sus hermanas, me habían visto enterrando algo. Y lo peor: que "Capitán", mi perro tan querido, había desenterrado los calzoncillos y al llamado de Julieta, los había depositado en sus manos como un heroico trofeo...

Julieta y toda la familia tuvieron un motivo para reírse de mí por lo menos ocho años...

Y de esa triste aventura sólo pude observar dos cosas: ¡qué difícil es perder unos calzoncillos!, y, ¡quién ha dicho que el perro es el mejor amigo del hombre?

COSTA RICA ENTERA
VUELA POR
LACSA

LA "ODECA" SE ESTA MURIENDO

Al Gbno. de C. Rica sólo le queda el camino de pararse como un solo hombre.

La Prensa Libre publicó en días pasados una interesante información sobre el jaleo que hay en el seno de la ODECA con motivo del nombramiento del nuevo Secretario de ese organismo.

El caso concreto es que conforme al pacto de caballeros de hace cuatro años, el nombramiento de secretario debe recaer en un costarricense.

Eso de que a don Ydígoras le

molestara o no una caricatura, no viene a cuento.

Lo real es que el viejito quiere nombrar a un guatemalteco y nada más.

Por caricatura más o caricatura menos, no hay que hablar. Además, aquí en mucha confianza los del gobierno estaban muy complacidos con la posibilidad de que triunfara la candidatura de don Mechito Tinoco. Concre-

tamente: lo que quieren es quitárselo de encima.

Don Mechito cree que son cosas nuestras y no hay tal. Ayer no nos saludó. Iba muy guapo. Lo acababan de pelar. Parecía un ciprés de casa rica.

Dicen las malas lenguas que si en estos días aparece una esquila al Hermano Miguel, firmada por don Mario Echandi, ni darle vuelta: nombraron a don Mechito en la ODECA.

Mi casa, mi mujer y yo

(CARLOS MANZONI)

Cuando se estrena un piso se invita a los amigos a que lo vean. Se les enseña las habitaciones, la tapicería, los muebles, los jarrones, las toallas, las cortinas, las vajillas y los juegos de té.

Y nosotros nos sentimos contentos y felices de haberles asombrado; un piso nuevo es algo que no se tiene más que una vez en la vida.

Este fue el motivo de que yo invitase a Jorge a ver mi piso en cuanto lo tuve casi arreglado.

—Ten en cuenta que todavía está sin arreglar del todo y que las cosas están en desorden.

—A mí me parece que está perfectamente arreglado —dijo Jorge echando un vistazo a mi alrededor—. Más en orden no puede estar.

—Aún me falta por colgar algunos cuadros en las paredes —dije—. A propósito: ya que estás aquí, vas a darme tu opinión.

Fui a coger un cuadro y se lo enseñé. Le pregunté dónde lo colgaría él si fuese suyo, y él me indicó la pared del salón.

—Efectivamente. Este me parece el sitio adecuado —dije—.

Y mi mujer también se mostró de acuerdo.

Fui a buscar un clavo y el martillo, y Jorge me dijo que él mismo lo clavaría en la pared. Que él entendía mucho de estas cosas.

—Hay que tener cuidado con el empapelado —dijo Jorge, palpando la pared aquí y allí—; es nuevo y no quisiera estropearlo.

Prudente, no tardó mucho en afirmar que el clavo no penetraría en la pared; intentó un nuevo punto con las mil precauciones de un hombre prevenido.

—¡Los muros de las casas modernas están hechos de un modo! —exclamó al cabo de cinco minutos.

—Yo creo —le dijo mi mujer— que si no se decide usted a dar un poco más fuerte con el martillo, no logrará nunca meter el clavo en la pared. El clavo no puede entrar por sí solo, y usted, a fuerza de intentar en un lado y en otro, va a terminar agujereando todo el papel de la habitación.

Jorge dio un fuerte martillazo y el clavo entró en la pared.

—¿Ha visto usted? —dijo

mi mujer—. ¿Tenía razón o no?

—Tenía usted razón —asintió Jorge—. El clavo ha entrado en la pared. Y también el martillo.

Jorge se había aplastado un dedo, y corrí a su lado. Agité el martillo por el mango y lo saqué. En la pared quedó el agujero como un puño.

—¡Qué lástima! —dijo mi mujer, mirando el agujero de la pared.

—No importa —dijo Jorge—; se puede tapar el agujero con el cuadro y nadie se dará cuenta. Basta con clavar el clavo un poco más arriba.

Me mandó buscar otro clavo y se puso a clavarlo en la pared, dos centímetros más arriba que antes. Al cabo de unos pocos segundos saltaba fuera otro pedazo de ladrillo, y el agujero alcanzó el tamaño de un volumen del Espasa.

Sonó el timbre de la puerta, y mi mujer salió a abrir. Eran los vecinos del piso de al lado, que nos mandaban a decir que si nuestro deseo era entrar en su casa, lo podían hacer por la puerta, sin necesidad de molestarnos en echar abajo la pared.

—Más vale dejarlo así —propuso Jorge—. El agujero es ahora tan grande, que ya no bastaría el cuadro para taparlo.

—¿Por qué no compras un cuadro más grande?

Yo tenía una de estas condiciones. Fui a buscarlo y lo probamos. A duras penas lograba tapar todo el agujero.

—El caso es —dijo Jorge— que si clavamos aquí el clavo, el agujero se va a hacer todavía mayor, y ya no bastaría ni este cuadro para taparlo; necesitaremos uno de dimensiones enormes.

—En cuanto acabe de poner la casa —le dije a Jorge al cabo de un mes, frotándome las manos de contento— te invitaré a tomar unas copas. Ahora tengo en casa a los ebanistas.

—¿A los ebanistas? ¿No tenías que haber avisado al albañil para lo del agujero de la pared?

—Ya les llamé, y repararon el agujero —le dije—. Luego vinieron los empapeladores y volvieron a empapelar el salón. En el fondo, me alegro, porque he encontrado un papel mucho más bonito. Es amarillo, precioso. Resulta que con el papel azul, el salón ya no luce tan bonito; pero a mi mujer le gusta

—¿No habías dicho que la tapicería era amarilla?

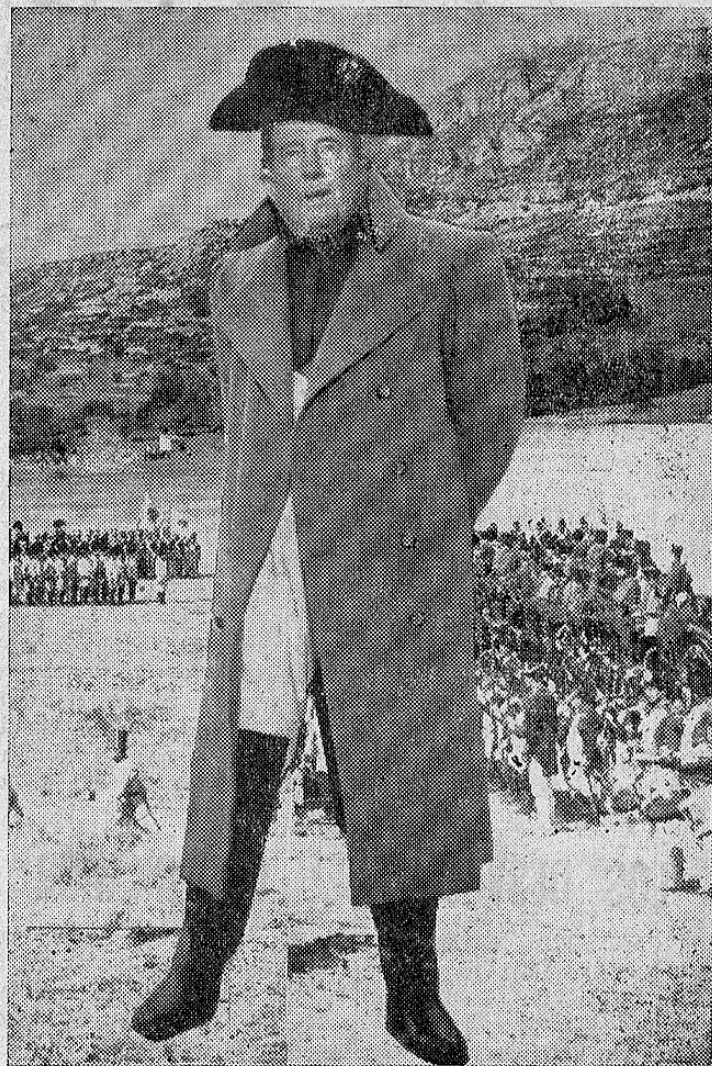
—Sí; al principio era amarilla, pero es que los albañiles, al tatar el agujero de la pared, rompieron la tubería del agua. Tuvieron que volver a echar abajo casi toda la pared. Luego vinieron los fontaneros y tardaron cuatro días en arreglar la cañería. Cuando se marcharon tuve que volver a llamar a los albañiles, y luego a los empapeladores. Y como había que cambiar parte del papel, mi mujer dijo que más valía cambiarlo todo, y escogió uno verde.

—¿No era azul? —preguntó Jorge, asombrado.

—Aquél, no —le expliqué—. Lo que pasó es que la rotura de la tubería del agua había producido manchas de humedad en el techo del salón. Tuve que mandar blanquearlo, y ya sabes lo que paucandolo, y ya sabes lo que pasa cuando entran en casa los pintores. No tienen ningún cuidado, y en tres días tenía el techo perfecto, eso sí; pero el papel, hecho una verdadera lástima. No se podía conservar un papel en semejantes condiciones. Hice cambiarlo de nuevo, y esta vez elegí uno de mi gusto.

—¿Pero no habías dicho que la tapicería azul no te gustaba y que la eligió tu mujer?

—La azul, sí —respondí a Jorge—. Pero la que yo mandé era rosa, muy bonita. Lo malo es que los fontaneros, al ajustar la cañería del agua, no tuvieron cuidado con los ca-



NOTA: cualquier parecido o semejanza con el Presidente Ydígoras es mera coincidencia . . .

bles de la luz, y el caso es que se rompieron, provocando un corto circuito o no sé qué historia. Los electricistas volvieron a echar abajo media pared y repararon el daño. Entonces fue cuando mi mujer dijo que había que volver a cambiar el papel y que se alegraba de ello, porque el que teníamos no le llenaba del todo. Eligió el azul, y lo demás ya lo sabes.

—Entonces, ya tendrás lista la casa.

—Todavía no —le dije—. Como ya te he dicho, están los ebanistas; los mandé llamar para reparar los muebles del salón. Entre los albañiles y los pintores me han dejado los muebles que da pena verlos.

—Entonces, cuando terminen los ebanistas . . .

—Mandaré llamar al vidriero para cambiar los cristales de las puertas, que están todos rotos, y si Dios quiere, podré, al fin, arreglar el pasillo. Los obreros me han roto una docena de baldosines.

Volví a ver a Jorge quince días después.

—En cuanto tenga el piso en orden —exclamé, frotándome las manos— te invitaré a tomar unas copas.

—¿No has terminado todavía de arreglarlo? —me preguntó, asombrado.

—Sí, ya está colocado el nuevo papel. Es inútil que te cuente cómo hubo que cambiar aquel marrón de antes. Pero es que ahora me ha echado el casero. Dice que recibimos demasiada gente y que metemos demasiado ruido. Pero he encontrado un piso nuevo.



Tome
PILSEN
SABROSA ES POCO!

Esto es cerveza! Calidad depurada y qué-sabor!

El sabor de PILSEN es único, no existe otro igual ni en Costa Rica ni en el exterior.

Pruébela y alégrese dos veces!

SATIRO DISFRAZADO DE CURA

Las autoridades de policía, informa un diario de la tarde, capturaron a un peligroso sátiro que se hacía pasar por sacerdote. Es más: usaba sotana, bonete y hablaba clericalmente. Llegaba a los barrios retirados, buscaba ciertas casas y decía:

—¡Dejad a las niñas que se acerquen a mí...!

Después hablaba de bañarlas totalmente con agua bendita y de llevárselas a un potrero vecino a fin de perder al diablo. Así se llevó una linda morenita, apretadita, alegrita, y con más curvas que la carretera de San José a Heredia. ¡Canalla!

Pero lo complicado es que el cura andaba con una sátira vestida de monja. Y ésta no perseguía chiquillos como muchos supondrán. No. Hombres maduros, casados. Y en el acto entraba en acción. Les preguntaba que si su mujercita era igual a los primeros días del matrimonio, o estaba cambiada, que si los chequeaba mucho, o que si les pe-

día plata. Y así más de un marido honrado —como somos la mayoría,— iba a caer en las garras de la falsa y voluptuosa monjita, ágil en el besar, ágil

en llevárselo a uno a un potrero y ágil en echarle una zancadilla fatal. ¡Canalla!

Bien por nuestras autoridades.

Modelos de cartas

(Para uso de las que no saben epistolografar)

Todo cambia en el mundo: las formas de los sombreros, las formas de los abrigos, la manera de hablar, los sitios de moda para ir de paseo, etc., etc. Y si todo cambia, la epistolografía no ha podido por menos de cambiar también.

Los antiguos modelos de cartas para enamorados no sirven ya. Es preciso idear unos nuevos, a fin de que aquellas mujeres, para las que escribir una carta es un problema, pueden

ver fácilmente resueltas sus dificultades.

Emprendamos el trabajo.

MODELO Núm. 1

Contestación a un joven que nos ha pedido relaciones y al que deseamos rechazar.

"Sr. D...

Muy distinguido señor mío. En el momento en que me hallaba oyendo la radio, he recibido la amable carta que usted me ha dirigido y no le ocultaré la gran satisfacción que me ha proporcionado.

Es usted capaz de hacer feliz a la mujer más exigente, y el hecho de que se haya usted fijado en mí, tan insignificante, me deja más hueca que un tambor.

Por lo tanto, yo me apresuraría, gozosa, a concederle a usted mi mano y el resto del organismo si no fuera porque hay un obstáculo entre los dos.

Por desgracia mía, cuando hace dos años tuvo mi papá la gripe, ofrecí a Dios, si se curaba, casarme con un hombre que fuese tuerto, y como usted tiene los dos ojos en perfecto estado nuestro amor es imposible.

Supongo que usted no tendrá heroísmo suficiente para meterse un clavo grande entre las órbitas, y por ello quedo de usted afectísima y siempre amiga.— Fulana".

MODELO N° 21

Cartas a un hombre con el que se desea romper las relaciones amorosas.

"Fulano: Estoy de ti hasta la coronilla, región de la camomila. Te he aguantado ya las charranadas que me has hecho hasta ahora, porque la vida se está poniendo difícilísima, y si no se casa una, el problema es de alivio. Pero, hijo de mi alma, al precio que tú lo pones el matrimonio es la ruina, con acompañamiento de arpa. Así es que devuélveme las cosas que te he regalado en estos últimos seis años, especialmente el reloj, la sortija y la Gillete, porque las tres son de oro y las toman en las casas de préstamos.

Y una vez que me hayas devuelto esos objetos, no te vuelvas a acordar, ni para proponer un viaje por la América del Sur, de

Fulanita".

MODELO Núm. 3

Carta a un hombre al que se le quiere decir, de un modo hábil, que es un sinvergüenza.

"Querido Fulano: Eres un sinvergüenza.—Fulanita".

E. J.

EL DOMADOR Y LOS DOS ANCIANOS

Por Jardiel Poncela

El domador siguió en sus gritos:

¡Eh! ¡Pchss! ¡Eh!...
Y metiendo su bastón entre los barrotos comenzó a azuzarlos, como hacía en el circo con sus leones.

—¡Eh! ¡Fiera...! ¡Fiera!
¡Eeeh...!

Los ancianos se miraron de nuevo y murmuraron:

—Debe de estar mal de la cabeza.

—Sí, debe estar mal de la cabeza.

Reanudaron su tranquila marcha. Pero Demetrio también reanudó su marcha y sus gritos:

—¡Eeeh! ¡Fiera...! ¡Fieeera...!
¡Eeeh...!

Unos por el interior del Parque y el otro por el exterior, separados únicamente por la verja, anduvieron seis u otro metros. Mitsgoursky seguía azuzándolos:

—¡Eeeh! ¡Fieeera...!

Noté en los ancianos un principio de desazón. Uno de ellos susurró:

—¡Qué lata!

El otro dijo con la vista fija en las puntas de sus botas:

—Es sensible que esto pueda ocurrir.

Demetrio, implacable, seguía agitando el bastón por entre los barrotos y gritando:

—¡Fieeeras...! ¡Fieeeras...!
¡Eeeh...!

La desazón de los ancianos crecía. Uno de ellos declaró:

—Loco o cuerdo, empieza a fastidiarme...

El otro no replicó, pero vi perfectamente que se mordía los labios.

Mitsgoursky continuó su trabajo sin perder terreno:

—¡Fieeeras...! ¡Eeeh...!
¡Uuh, uh...!

Entonces el anciano segundo miró torvamente a Demetrio y gruñó:

—¡Idiota!

Demetrio añadió en el tono de siempre:

—¡Eeeh...! ¡Uh! ¡Fiera!
¡uuh...!

Y ahora fueron los dos ancianos los que se detuvieron para gritar:

—¡Idiota!

—¡Majadero!

—¡Uuh! ¡Uh! ¡Fieeeras!

¡Eeeh! —les azuzó, como siempre, Demetrio.

—¡Idiota! ¡Más que idiota...!

¿Quiere usted dejarnos en paz?

Y el otro anciano clamó:

—¡Cretino! ¡Voy a llamar a un guardia!

—¡Eeeh! ¡Fieeeraaa...! —replicó el domador sin alterarse.

Esta vez hubo un silencio que tenía ya categoría dramática. Los ancianos se detuvieron; tragaron saliva y avanzaron hacia la verja para encararse con Mitsgoursky; llovieron insultos:

—¡Sinvergüenza! ¿No se abochorna de su conducta?

—¡Fieeeras! ¡Eeeh! ¡Uh! —dijo Demetrio como si nada oyese.

—¡Bandido! ¡Más que bandido! ¡Voy a salir para que pagues cara tu desvergüenza! —rugió uno de los ancianos enarbolando su bastón y corriendo en busca de una puerta.

El otro le siguió.

Pero la puerta estaba lejísimos y Demetrio corrió también sin cesar de azuzarlos:

—¡Fiera! ¡Fiera...!

LOS DESVELOS DEL GOBERNADOR

Don Carlos Lara, Gobernador de la ciudad capital, había trabajado antenoche hasta horas avanzadas. Su buen amigo, don Manuel Echeverría el Presidente Municipal, se acababa de ir. Juntos habían examinado las cuentas municipales.

—Son muchos los comerciantes que no pagan puntualmente sus patentes. Algunos no son tan morosos: tres, cinco y hasta ocho años... ¡Cualquier atrasillo!

Son muchos los pejes gordos que están atrasados en sus tributos. Hay gentes que deben cinco, ocho y hasta quince mil colones... Pero todos ellos gentes de una pobreza verdaderamente franciscana: prestamistas, importadores, cafetaleros, socios del Club Unión y todos dueños de elegantísimos automóviles. Y mientras tanto los abogados que buscaron para socar cristianos no han dado pruebas de soplar. Y, son muchos los colerones que produce la Municipalidad de San José.

Peró, volvamos a don Carlos Lara allá en su casa situada en el barrio de Amón. Eran las dos de la mañana. Las acababa de dar el reloj de la Fábrica. Don Chale no podía dormir. Se acordaba del regidor Larín. A su mente acudían otras siluetas de regidores: don Ronulfo González sonriente y con cara de santo. Don Hernán Fonseca quien tiene la cara arrugada de tanto reírse de la gente. Y don Rodolfo Brenes, el munícipe filósofo y poeta.

Y para colmo de males algo impedía el sueño del señor Gobernador: su vecino don Mario González F. había dejado un tu-

bo abierto y se oía el chorrillo con toda insistencia. Y más allá ladraba un perro que tiene amarrado en el patio de su casa don Adriano Urbina.

Pero en fin, el hombre leyó el último editorial de Ulate y se quedó profundamente dormido. Dormía como el diputado Alonso en la Asamblea Nacional. Pero de pronto, sonó el teléfono. El hombre pegó un salto. Ni tiempo para ponerse las pantuflas. Los pies en el mosaico y de puntillas...

Hablaba una voz de mujer...

—¡Soy una universitaria...!

—¡Una universitaria y a estas horas? Debe ser del Bosque de la China...!

—¡No, por favor...! Es que me levanté a estudiar y al ir a hacer café no había agua... Y mamá dice que ella está segura de que a papá se la cortaron.

—¿Y a qué se debe la poda?

—A que estaba un poco atrasadillo: cinco años...

Y como este drama vendrán otros más con menoscabo del sueño de los señores Gobernador y Presidente Municipal. Este último es muy amable con las señoras y dice que para él es un placer que lo mo'esten. No importa que lo llamen a las tres o a las cuatro de la mañana...

Y todo esto pasa porque el Ayuntamiento está empeñado en cortar pajas de agua a como haya lugar.

Y hacen bien, pero muy bien. No se trata de impuestos sino de servicios. Y en esta forma cada vez que por esas calles de Dios sintamos que a nuestro lado huelen muy feo un viejo o una vieja, pensemos con firmeza:

—¡Les cortaron el agua...!

PARA SU MEJOR VACACION ...

Pida Detalles

DEL CLUB DE LA FORTUNA



LACSA

Tel. 7315

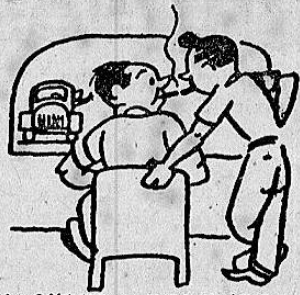
REPRODUCCION SOLICITADA.—



ELLA VIENE DEL MERCADO.



ASIENTO PARA TRES.



EL CHOFER ENCIENDE SU CIGARRITO.



COMODIDAD ANTE TODO



MUGRE Y PIOJOS



CHIMENEA PESTILENTE



SEGURIDAD PARA EL COBRADOR



ASIENTO SOBRE LAS RUEDAS



"ATRAS CABEN SEIS"

—Y todavía pretenden cobrar una peseta por cada víctima!

NOTA: —Esto les ocurre a los vecinos de San José que se aguantan servicios de transportes que son criminales, porque a esos vecinos les faltan pantalones...

EN GUANACASTE HIERVE LA POLITICA

MINUTA

—Cuando la mujer de todos llega a ser la mujer de uno, se ríen todos de la felicidad de uno.

—Las mujeres feas son las compañeras ideales para asistir a un concierto y las profesoras perfectas para enseñar un idioma.

Sin pena ni...

Viene de Pág. PRIMERA — pegaditos que una guápil de café.

Y por último el mejor alumno en conducta: Leontito Herdocia. Era un muchachito muy inquieto, pero últimamente está muy bien portado. Así nos gusta. Calladito, calladito...

Y así, sin pena ni gloria terminó la semana del niño, de la niña y de la post-niña.

En Guanacaste la política está en candela. Don Luis Marín García está empeñado en fundar su partido: el Regional Guanacasteco.

En Cañas existe cierto entusiasmo político. Los liberacionistas dicen que le quemarán la casa a todo el que no les dé el voto.

En ese pueblo existe un gran elemento: don Héctor Suárez Suárez, del calderonismo, que es más popular que una reina de belleza. En él hay todo un gallo de pelea.

Cuando las elecciones del doctor Vargas Vargas el gobierno le echó los caballos. Así las cosas uno de los jefes de acción salió de San José para Guanacaste en compañía de un co-

RECUERDO

—No te entiendo, —decía el hombre al amigo de campo que visitaba la ciudad;— te traigo al hipódromo para que veas las mu- jeres más lindas de Buenos Aires, y hacés gesto de desagrado...

—No es por ellas —replicó el pajuerano;— es que me acuerdo de mi mujer.

partidario. Este murió en el camino y hubo que enterrarlo en Puntarenas. Llegó el jefe de acción a Liberia y se encontró con que el muerto ya había votado. Protestó y lo amenazaron con meterlo en la cholpa. Y el hombre que no sabía como cobrarla, se puso a hacer "uf uf... uf...!" cada vez que veía a su contrario.

Pues amaneció en el cepo "por irrespetuosa fantasía contra el honor ajeno".

CARTA DE DON GIUSEPPE GUARANTA

Signore don Franchesco Vargini Vargini. Ciudate.

Mío carísimo doctore:

Estoy molto fregato y deseo parlar con osté. El mio coco está desequilibrato. ¡E per la Santa Madonna, e per qué cuesta tanto sabere dónde está un doctore! Dichen tutas las madonas, esposas de los doctores, que cuesto ei el secretino ma feroche del mundo. Si il doctore no está en sua oficina anda visitando enfermos. Pero nadie sabe lo que está haciendo. Uno sabe presto en cuales labore está entregato un ingeniero, un abogadini, o un cantore. Uno mide, otro discu-

te y cuesto canta. Pero nadie sabe donde tiene un doctore puestas sus manos al caere la tarde; en la barrica de una vieca? ¡En el píloro de un bambi- no malcriato? ¡En la alterata respirachione de una pálida sig- norina? ¡Feroche misterio!

Bono, mi querito doctore. Es- toy jodito del mio coco. Yo creía que aquí en nostro país la cosa estaba molto fututa, y risolta, según el signore Ministro de E- conomía, que vivimos en la glo- ria ma holgata...

Estoy alarmato. Aquí hay un enfermino con el techo desequi- librato: don Alfredeto o yo.

Lo saluta, mío caro,

GUISEPPE CUARANTA

GRAVE ENCUENTRO PERSONAL AGUILAR-PENELAS

Con motivo de un artículo que se publicó en el "Diario Nacio- nal" el lunes pasado, se registró un grave incidente periodístico entre el director del citado se- manario y el licenciado don Fran- klin Aguilar.

Este último, Caballero de la Orden de Malta, llegó a La Pren- sa Libre tan elegantón como anda siempre: impecablemente pei- nado, impecablemente aplancha- do; en la solapa un clavel, los quiebres del pantalón que pare- cían navajas y los zapatos con doscientos reflejos.

Y en La Prensa Libre se en- contró con el amigo Penelas a quien le cobró haber dicho en su semanario que tiene nombre de diario, que en Costa Rica mientras el Ilustrísimo señor In- ternuncio construía un palacio de mármol para vivir, nuestro Arzobispo habitaba en una hu- milde casita de tejas.

Aguilar expuso que el anun- ciado palacio sería discretamen- te construido con dinero de la Santa Sede, y por allí comenzó la cosa. Aguilar es católico has- ta el extremo: Caballero Maria- no, Caballero del Santo Sepulcro, Caballero de Malta. En cambio Penelas, es liberal, medio incre- dulo, amigo personal de las se- ñoras que venden la revista A- talaya y persona que no puede ver ni en pintura a los señores párrocos.

Cruzadas las primeras pala- bras vinieron los agravios:

—¡Usted es un San Pablo afei- tado.

—Usted es un Voltaire!... Im- pío...! Sacrilego...!

—¡Beato...! Sacristán...! ¡Ar- ca de Alianza...! ¡Torre de Da- vid...!

—¡Enano...!

—¡Palo de pipa...!

Bueno, que casi casi se aga- rran...

Nosotros le tenemos mucho ca- riño a Penelas, pero el mucha- cho es ateo. En otras palabras, que si a tiempo no se arrepie- nte, se queda con las ganas de ha- cerle un reportaje a San Pedro, y sufrirá al vernos jugando que- dó con las Once Mil Vírgenes.

SUERTE

—Te noto muy alegre, viejo.

—¡Cómo para no estarlo!...

Desde ayer mi hogar se ve ale- grado por la dicha...

—¡Te felicito! ¡Varón o mu- jer?

—Nada de eso: sirvienta.

SEÑOR AGRICULTOR

¿Tiene que preparar usted sus terrenos? No lo piense

visite ahora mismo la

Cía. "Agrícola Castro y Zeledón"

frente a la plazuela del Pacífico, donde le darán toda la in- formación necesaria sobre los famosos

Tractores GEM ROTAVATOR

Diessel, de 24 y 30 pulgadas de corte, que rompen, desmenu- zan e incorporan la materia convirtiéndola en abono orgánico.

Puede llamar al teléfono J-6209, o escribir al Apartado 774 en San José.

Palomas mensajeras, colipavas, bu- chonas, acróbatas y castilla, GRAN VARIEDAD DE AVES Y PLANTAS LOS CONSIGUE EN EL:

Consultorio Veterinario Rivera Ltda.

Apdo. 82 — Frente Paquetes Postales — Tel. 5440

Humorismo español

Historia en 24 anuncios

3 de junio.— "Caballero culto, joven y honorable, desea amistad señorita guapa y elegante, que pese 56 kilos como máximo y sea muy romántica. Inútil presentarse mundanas o bizcas. Escribid, Melecio Marocho, Apartado, 97.

3 de junio.— "Señorita guapa, elegante, pesando 50 kilos, alma romántica, haría amistad gustosa con caballero joven, honorable y culto. Buen fin. Dirigirse al continental "Los Nenes Veloces", a nombre de "Diamantina".

9 de junio.— "Diamantina: ¿Por qué no acudió a mi cita el jueves? La espero el lunes. Idolatrándola, Melecio".

15 de junio.— "Diamantina: Sigo adorándote. El martes, a las cinco. Melecio".

19 de agosto. "Melecio: mamá cada vez más violenta por situación nuestra. Sin embargo, acudiré sábado, Diamantina".

4 de agosto.— "Se necesita habitación del centro de Madrid en

casa familia discreta. No importa precio. Escribid: Melecio Marocho. Apartado 97.

1º de setiembre.— "Habitación discretísima se necesita urgencia en barrio Argüelles. Escribir Melecio Marocho. Apartado 97.

16 de setiembre.— "Necesito urgentemente habitación en familia discreta, pero de buen genio, a poder ser en Barrio de Salamanca. Dirigirse Melecio Marocho. Apartado 97.

30 de setiembre.— "Habitación, discreción suma, se precisa para tardes. Bondad y seriedad. Preferible en Prosperidad o Guindalera. Melecio Marocho. Apartado 97.

5 de octubre.— "Daría 200 pesetas a quien me proporcione cuarto ventilado, casa nueva, baño de 20 a 30 duros alquiler. Melecio Marocho, Apartado 97.

8 de octubre.— "Compro con urgencia comedor, alcoba, despacho y cocina con útiles correspondientes. Compraría también bue-

nas condiciones máquina "Singer". Melecio Marocho. Apartado 97.

9 de octubre.— "Criada para todo necesitase. Y necesitase gato joven muy cazador. Melecio Marocho. Viriato, 88".

20 de octubre.— "Criada necesario. Informes, buenos. M. Marocho. Viriato, 88".

5 de noviembre.— "Necesitase criada no conteste ni se queje con tinuamente de todo. Se desespere encontrarla así. M. Marocho. Viriato, 88".

19 de noviembre.— "Gratificaría a quien presentase gato negro llamado Fifi que —a consecuencia discusión— cayó balcón a la calle sábado último. M. Marocho. Viriato, 88".

19 de diciembre.— "Compro vajilla resistente que no se rompa al ser arrojada al suelo. M. Marocho. Viriato, 88.

30 de diciembre.— "Compro botiquín de urgencia bien provisto. Pagaría lo que pidiesen. M. Marocho. Viriato, 88".

14 de enero.— "Para negocio, necesito urgentemente 5.000 pesetas. Garantías. Escribid Melecio Marocho. Viriato, 88".

19 de febrero.— "Necesitase 20.000 pesetas para negocio. Marocho. Viriato, 88".

15 de febrero.— "Préstamo 12.000 pesetas necesito, con urgencia. Pagaría hasta el 70 por ciento. Marocho Viriato, 88".

2 de marzo.— "Compro vajilla de cobre irrompible y bastón fuerte y nudoso. Marocho. Viriato, 88".

15 de marzo.— "Almoneda rápida.— Vendo comedor compuesto de mesa, trinchero, aparador, filtro, seis sillas lámpara y alfombra 2.000 pesetas. Despacho compuesto de mesa dos librerías, dos sillones morris, cuatro sillas, máquina de escribir y lámparas. 3.500 pesetas. Alcoba compuesto de dos camas individuales, armario de tres lunas, tocador, diván, dos silloncitos, lámparas, alfombras, etc., 2.300 pesetas. También vendo menaje de cocina, vajilla de cobre y un gato que atiende por Fifi. Melecio Marocho. Viriato, 88. De 4 a 6.

20 de marzo.— "Vendo máquina "Singer" en buenas condiciones, semi-nueva. Marocho. Viriato, 88".

3 de junio.— "¡Estudiantes de Medicina! Vendo esqueleto perteneciente sexo femenino, absolutamente completo, aunque con ligera fractura base cráneo, consecuencia golpe bastón. Muy barato. También lo vendo por piezas. Escribid Melecio Marocho. Apartado 97".

REGLA PARA ADIVINAR EL CARACTER

Examinemos escrupulosamente los cabellos, las narices, los ojos, la boca y las manos de nuestros semejantes y deduzcamos de nuestro examen su carácter.

LOS CABELLOS

Los cabellos duros y ásperos son muestra clara de violencia de carácter. Unos cabellos lacios, señal de que su poseedor ama el vivir tumbado a la larga.

Los cabellos negros denotan espíritu apasionado. A los cincuenta años, los cabellos negros indican uso de tinte. Cuando son rubios los cabellos tienen un tono amarillo. Al rape, los cabellos quieren decir afición al pescado cuando son con raya. Largos y rizados los cabellos pueden significar lo mismo juventud triunfante en la pantalla, que abuso de la ondulación permanente.

La ausencia total de cabellos debe traducirse por calvicie.

LAS NARICES

Las narices largas significan abundancia de narices.

Con ocos agujeritos denotan vulgaridad.

Con dos agujeritos y lentes, miopía o vista cansada.

Cuando son cortas y chatas, señal de un carácter tímido, y de afición a los ejercicios físicos: carreras a pie, gimnasia sueca y periodismo.

Unas narices rotas indican cultivo del boxeo.

Las narices arrugadas, lo mismo pueden significar vejez que manía de olfatearlo todo.

Las narices respingonas denotan picardía.

Si son pequeñas las narices, quiere decir que los padres de uno eran muy ahorrativos.

Con pelitos en la punta, que el interesado se afeita solo y en casa.

LOS OJOS

Grandes, expresivos y rasgados los ojos quieren decir amor al tabaco.

Con las niñas convergentes, estrabismo.

Rodeado de sedosas pestañas, mediocridad.

Los ojos saltones hacen feisimos.

Sumidos en las órbitas significan los ojos que a su poseedor le gusta pasar inadvertido.

Ojos hinchados y a medio cerrar, indican que hace tres días que no se acuesta uno.

Los ojos inundados de llanto quieren decir pena.

Los ojos chafados son muestra de riña conyugal.

Cuando tienen un color verde esmeralda, deben lucirse.

Unos ojos azules resultan magníficos para dedicarles sonetos.

Los ojos turbios son síntomas de alma que vacila entre el amor y el alcohol de noventa grados (llamado aguardiente).

Cuando son diferentes de color uno y otro ojo, quiere decirse que el individuo en cuestión está cruzado con gato de Angola.

Los ojos a rayas y a cuadritos no se llevan casi nada este año.

LA BOCA

Una boca de labios apretados indica tacañería y deseo de que no le entren moscas.

Cuando los labios son muy finos, preguntan por la familia.

Una boca abierta significa hambre.

Si el labio superior es colorado y el inferior es superior, entonces se arma uno un lío.

La boca abultada es signo de haber nacido en el Sudán.

Una boca encarnada, lo mismo puede indicar tuberculosis que "jugo de Rosas".

La boca pequeña es poco frecuente en los galgos.

La boca situada entre la barbi y la nariz es prueba de vulgaridad.

Las bocas de riego son redondas.

LAS MANOS

Unas manos bien cuidadas es prueba de gustos selectos y de poco quehacer.

Las manos largas significan amor al robo.

Manos blancas, no ofenden.

Una mano con cinco dedos no llama la atención.

Pálidas, delgadas, nerviosas, ágiles y con una baraja, lo mismo pueden denunciar al prestidigitador, que al croupier, que al hijo de familia.

Con un cigarrillo humeante, afición a fumar.

Las manos de dedos anchos y chatos, resultan feisimas.

Con muchas arrugas, vejez.

Las manos con un agujero son indicio de gastos desordenados.

Cuando no se sabe donde se tiene la mano derecha es que es uno un grullo.

Las ¡manos arriba! quieren decir que alguien amenaza revolver en mano.

Podría continuar este trabajo añadiendo algunos de los detalles psicológicos que se desprenden de las cejas, del nudo de la corbata, de los pies, etc.

Pero me temo entonces el lector acabaría siendo tan buen psicólogo como yo, y eso no me conviene en absoluto.

ROBO

Un ladrón entra a robar en casa de un médico, y después de apoderarse bonitamente de su reloj, y de la cartera, le dice:

—A propósito, doctor... , aprovechando la ocasión de encontrarme aquí, ¿sería usted tan amable de recetarme algo para el catarro?

ATRACO

Un atraco como se ven pocos. —¡Vamos, rápido! ¡Deme diez duros o le pego un tiro!

—Sólo llevo encima un billete de cien pesetas...

—Bien, ¡démelo!... Podemos arreglarlo; con uno de cincuenta que tengo le daré el cambio.

CANELA

—Tanto yo como mi esposa queremos que si nuestra hija se casa debe ser con un hombre de capital... , y permíteme que le hable con esta franqueza.

—Pues de capital soy yo. ¡He nacido en Heredia!

FENOMENO ECONOMICO

—Suben los precios de todo y los índices estadísticos se mantienen bajos.

—Es que lo que ha subido de precio es el papel de envolver.

RONCITO

—¿Le has preguntado al lechero por qué no forma nunca nata la leche que nos vende?

—Sí; y por la explicación que él ha dado creo que es un hombre de conciencia.

—¿Qué ha dicho?

—Que como llena tanto la botella, no queda sitio para la nata.

—A mi hermano le dijeron exactamente el día y la hora en que iba a morir.

—Sería alguna echadora de cartas...

—No. ¡Se lo dijo el juez!

ESCOLAR MODERNISTA

—Cuánto suman ocho más ocho?

—Suman dieciocho.

—Ha dicho dos de más.

—Lo sé; puse dos más para darle interés y belleza a la suma.

La nueva generación

—Siento mucho tener que decirselo pero su hijo se conduce como un granuja, un pachuco, un gran malcriado.

—Eso es fatal y natural pues mi Robertico pertenece a la nueva generación.

ACORTANDO DISTANCIAS Y UNIENDO PUEBLOS ...



LACSA FOMENTA EL PROGRESO NACIONAL

Funeraria LA ULTIMA JOYA

Su mayor garantía es la atención personal de sus propietarios.

CARLOS ARIAS G. e HIJOS LA ULTIMA JOYA

situada: de la esquina Sur del Teatro Moderno, 50 varas al Sur — Avenida 8 calles 2 y 4

TELEFONO: 2752

HUMORISMO ITALIANO

¿Cómo educo a mi hijo?

(Luigi Lucatelli).

Al educar a mi hijo, he tenido siempre en cuenta este principio: la virtud es como la aritmética; hay que hacerla evidente con ejemplos prácticos y no con teorías. Así, tratáis de enseñar a un muchacho que cuatro y cuatro son ocho, abstractamente. Después de una semana larga, cuando le preguntáis: "¿Cuánto son cuatro y cuatro?", os responde: "¡Na poleón primero!" Por el contrario, si se le dice: "¿Cuánto son estos cuatro caramelos y estos otros cuatro caramelos?" os contestará inmediatamente: "Ocho caramelos". Y antes le mataréis allí mismo que hacerla soltar uno solo.

Lo mismo que con las matemáticas ocurre con la virtud. Hay que enseñarla prácticamente. Así, una buena mañana llamo a mi hijo y le digo: "Recuerda bien que la verdad, como decía Constantino al Andel Guardián, es el mayor tesoro de la vida. Por consiguiente, debes decírsela a todo el mundo, cara a cara, sean cualesquiera las consecuencias que ello pueda ocasionarte. El hombre honrado no tiene más que una palabra. ¿Vas a decirme que por eso no se le oye jamás? ¡Esto no significa nada!"

El chiquillo responde: "Sí, papá", toma sus libros, se sienta en la cortina y se marcha a la escuela.

¡Si hubieseis visto al muchacho a la hora de almorzar!

¡Un comisionista de la Casa Pescozones, Bofetadas y Compañía, llevando todas sus muestras en la cara! ¡No tenéis idea de los cardenales, pellizcos y chichones que desfiguraban su físico! Yo le dije: "Hijo mío, ¿qué clase de boxeo has practicado?"

—La culpa es tuya, papá — me contesta.

—¿Mía? Dime quién se ha atrevido a tocarte.

—Papá — replica —, he hecho lo que me has recomendado. He dicho la verdad a todo el mundo.

A fuerza de paciencia, consigo hacerle relatar todo lo que le ha sucedido.

Me cuenta que, al salir a la calle, ha visto al portero, que es jorobado, contemplándose atentamente en el espejo. Entonces, el chiquillo le ha dicho:

—Oiga, señor Crepín. Si se figura que se parece al difunto Apolo, con esa especie de sandía en la espalda, se engaña usted. ¡Usted está, como quien dice, entre el camello y el dromedario!

El otro asió un zapato y lo arrojó sobre el pequeño con tanta energía, que lo hubiera dividido en dos partes iguales si lo hubiese atrapado en medio.

El niño se va a la escuela dando brinco y encuentra al profesor de aritmética, que le dicta un problema:

—Un comerciante adquiere 372 metros de paño a 4 liras y 12 céntimos el metro. Un señor entra poco después en el

almacén y pregunta: "A cómo cuesta ese paño?" El mercader responde: "Si multiplica usted la superficie de un triángulo que tenga 82 de base y 45 de altura por el coeficiente fijo 342, tendrá los 5/8 de los 9/10 del precio total". ¿A cómo ha pagado el paño el cliente?

El niño escribe la respuesta siguiente:

"El cliente no ha comprado nada; incluso se ha pegado con el comerciante y ha habido que llamar a los guardias".

El maestro dice:

—¿Qué significa esto?

—Esto significa que el cliente ha respondido: "¿Qué idea tiene usted del comercio, señor mío? Vengo a comprarle paño y usted se figura que voy a entretenerme en descifrar jeroglíficos".

—¡Eres un besugo, niño!

—¡Usted sí que lo es, señor profesor, y todos sus alumnos también!

¡Pam! ¡Pam!

El pedagogo monta en cólera y falta poco para que acabe con su discípulo.

Algunos instantes después, el maestro de lengua italiana comienza a dictar el tema siguiente:

"Pedrito ha dicho una gran mentira y los remordimientos que sufre le han impedido dormir toda la noche. Al levantarse, por la mañana, escribe a su madre para pedirle perdón".

Entonces, el niño escribe:

"Señor y querido maestro, se ve que no conoce usted bien a Pedrito. En primer lugar, es muy raro que no diga más que una mentira. De ordinario dice toda una colección. Y después, se duerme sobre sus laureles con el sueño de los justos".

Adjudican al niño cero en aritmética y cero en lengua italiana.

Al salir, precisamente ante la puerta del colegio, se encuentra con doña Gertrudis, esa señora que vive enfrente de nosotros, que exclama al verle: "¡Dios mío, Dios mío, queridito, cuánto se habrá incomodado tu mamá el miércoles porque no pude ir a verla!"

—Al contrario —arguye el chiquillo—, se puso muy contenta y hasta dijo: "¡Qué suerte que no hayamos tenido que sufrir a esa posma de Gertrudis, que mete su nariz en todo lo que no la importa!"

Entonces, doña Gertrudis, que es neurasténica, dirige su sombrilla contra él y le golpea como si tocara el tambor.

En fin, ¿a qué seguir? El único que ha escuchado la verdad, impasible, ha sido el relojero de la calle de Santa María, vecino nuestro, a quien el chico le ha dicho:

—¡Pobrecillo! Cuando se tiene un tomate así en vez de nariz, debe uno esconderse.

—Gracias —ha respondido. Y en tu casa, ¿están todos bien?

Pero más tarde nos hemos dado cuenta de que es sordo.

En resumen, el chiquillo ha obtenido:

Cinco bofetadas.

Doce puñetazos.

Una desilusión.

Y un buen puntapié donde

os imagináis.

TERMINO LA SEMANA DEL NIÑO

Hoy termina la semana del niño. En los periódicos les han publicado versos y canciones y por esas calles de Dios hemos visto muchos de ellos con hambre.

Termina la semana del niño y de hecho comienza la de los sátiros. Muchos de éstos están tomando direcciones.

Pero la realidad es que los niños de la clase pobre, y sobre todo los de la clase media, están totalmente olvidados por nuestro gobierno. Nos referimos principalmente a los muchachitos de edad escolar.

En el caso concreto pensamos muchas veces que tanto el Presidente Echandi como su Ministro de Gobernación, don Joaquín Vargas Gené, son peores que Herodes. Así como suena, Herodes al menos no hacía sufrir mayor cosa a los niños. Los echaba de cabeza en el ancho Nilo y todos ellos se veían muy bonitos al hundirse haciendo burbujitas. Pero Echandi y Vargas Gené, unidos al cruel del Mayor Quesada, son peores: permiten que los niños de las escuelas sean triturados diariamente, por la mañana y por la tarde, al viajar en incómodos, destartalados, indecentes, peligrosos, inhumana-

nos y salvajes camiones de Guadalupe, Moravia, San Pedro, la Sabana, Tibás, Barrio de la Cruz y en fin, en todos los demás.

Y nadie sabe hasta cuándo seguirá ese martirio para nuestros indefensos niños.

Además, la Cámara de Transportes se organiza para elevar sus tarifas y los padres de familia no se organizan para oponerse a como haya lugar. Darle fuego a un camión que significa un peligro, no es un delito. Es algo muy grato a la vista.

En nuestro país arman el escándalo contra un sátiro que maltrata a un niño, y nadie dice nada de los camioneros que son peores que los sátiros. Maltratan a todos los niños de la ciudad. Son sátiros espirituales. ¡La hoguera los espera!

DEPORTE NECESARIO

—Nunca creí que te diera la taranta por estudiar y practicar el boxeo.

—Es que tengo una novia lindísima, muy provocativa, que anda muy tallada de ropa por delante, por detrás y por los flancos así como por arriba y por abajo.

Pobrecitos los huerfanitos

Tenemos informes que nuestro viejo amigo don Mayid Barzuna tiene en tratos una de las mejores propiedades de la Avenida Central. Allí piensa construir un edificio de varios pisos, pero lo que se llama, con toda la pata.

Mayid es uno de los hombres más ricos de Costa Rica. En las montañas de Santa Ana, lejos del mundanal ruido, posee un castillo de estilo típicamente árabe. Pocas, muy pocas personas lo conocen. Es un sueño. Es copia del Palacio de Aladino que figura en Florencia. Pues bien, él fue el primero que se conoció con el nombre de Mayid que en árabe significa don Juan Tenorio.

Así las cosas resulta que en el Hospicio de Huérfanos hay más de cinco muchachitos que se llaman Mayid. Hay uno muy gracioso, de ojos azules y pelón pelón.

Pero concretemos: vamos a contarle a don Mayid, a nuestro viejo amigo, que en el Hospicio de Huérfanos de San José los huerfanitos la están pasando muy duras. Más de un día la han pasado a punta de café y pan. Pobrecitos. Ellos lo que quieren es que personas de buen corazón como don Mayid y otros les manden unos sacos de frijolitos negros. Nada más. Así es, que, añímese amigo Mayid.

OJOS

—Tiene usted, señorita, los ojos más grandes que he visto en mi vida.

—¿Es usted oculista?

—No; fabricante de queso gruyère.

DISTRACCION

Ella y él mirando el album de familia.

EL.—¿Así que todos tus antepasados eran acróbatas?...

ELLA.— ¡No seas estúpido! ¡Estás mirando el album al revés!

DESMEJORAMIENTO

—¡Esta vida es imposible...— decía el muchacho a sus amigos—. Estoy desmejorando tanto que cada día me parezco más a la foto de mi cédula de identidad...

SABIDURIA

En las carreras del Campo Ayalá un diputado por Cartago dijo:

"La más noble conquista del caballo es el hombre".

DECIR PINTORESCO

Discutir con Oduber, Mechito y Cordero Croceri es como pretender leer un periódico en media calle en un ventarrón.

ASI ES

—Los tiempos son: presente, pasado y futuro. Vamos a ver, Gutiérrez: ¿qué tiempo es: "Yo pido dinero a mi padre?"

—Tiempo perdido.

Lo sentimos mucho pero...



el 1.º de OCTUBRE

nos veremos obligados a cortar el agua a quienes no hayan pagado sus servicios municipales, para poder prestar así mejores servicios a quienes sí pagan.

Se instalará una fuente pública a 200 varas de las casas en donde se suspendan los servicios de agua.

EVITESE PROBLEMAS Y COLABORE CON LA COMUNIDAD.

¡PAGUE ANTES DEL 1º DE OCTUBRE Y NO SE QUEDE SIN AGUA!

Yul Brynne
Beborah Kerr
en

"Rojo Atardecer"

CINEMASCOPE - TECHNICOLOR

DOMINGO
PALACE
IDEAL
CALIFORNIA

DE LA VIDA QUE PASA

La Municipalidad capitalina envió en su oportunidad el proyecto de empréstito por cinco millones de dólares para construir la nueva cañería de San José.



—Idiay, vieja, ¿quiubo? Ya viene el verano y nada de cañería
—No vacile, doña. No ve que estoy empunchadísima con esta olla...

MADRE SOLO UNA HAY



—Pero mamá, ¿cómo se te ocurre...?

TERMINO EN CERO EL INCIDENTE DIPLOMATICO CON VENEZUELA

Decididamente el gobierno salió airoso en el incidente diplomático con la misión venezolana.

El arreglo llevado a cabo es honroso para las dos partes, pero esto no lo podrán ver bien los señores de la política. Basta decir que más de uno hablaba de que Betancourt nos declarara la guerra. Hasta se habló de que aquí encontraría a una encantadora quinta columna. Y hasta más de una finca para cabeza de puente. Pero no, el arreglo está pero muy bien.

Tan pronto la Embajada de Venezuela accedió a considerar, dejándolo sin efecto, el asilo político concedido a varias personas, se arregló el pastel. Ahora los asilados deben hacer viaje cuanto antes. Esto no por nosotros, sino por el Embajador Trejo. Ya se estaba cansando de la temporadita que treinta y cinco viejos estaban pasando en su casa. ¡Y con lo cara que está la vida! ¡Y con lo comelones que eran casi todos! ¡Había que ver...! Y no era tanto lo que comían, sino lo que hablaban...

Ojalá que en el curso de esta semana se metan en la Embajada de Venezuela por lo menos unos ochocientos nicas más, de esos que tanto joroban por nuestras calles. El Embajador Trejo

nos haría un gran favor que mucho se lo agradeceríamos. Desde ahora debe preparar bien su hospitalaria refrigeradora: licres, latería, variadas carnes y en fin, de todo. Hay un grupo, algo así como de 72, ferozmente, criminalmente, inhumanamente perseguido por la tiranía de Mario Echandi. Esos 72 mártires nicaragüenses que se batieron contra las tropas de Tacho, que derramaron su sangre y que cubiertos de gloria han regresado necesitando asilo. El Embajador de Venezuela debe recibirlos. Están mal de plata y de ropa. Casi todos necesitan uno, dos o tres vestidos de casimir, zapatos, ropa blanca y sombreros de pita. Además, tienen esposas y niñitos. Son tan buenos maridos que uno le llegará a la Embajada con doce hijitos. ¡Ah!, y que el Embajador no sea ingrato y les permita llevar dos perros y cinco gatos para que jueguen los muchachitos. Dos de ellos tienen un cabro para terear. El animalito no hace daño, pero come ropa, cuero y muerde.

Esperamos, pues, que el señor Embajador abra ampliamente sus puertas a todos los exilados. Bueno, que si nos garantiza un buen trago y unas buenas bocas, nos exilamos una tarde de estas. ¡Palabra de honor...!

Ultimo editorial de don Otilio Ulate

En su juventud, en sus años de hombre maduro, y aun cuando estaba en el otoño de la vida, se caracterizó siempre don Otilio Ulate por una infinita vanidad: escribir con soltura, con impecable dicción y con un buen

dominio del idioma. Pero el tiempo todo lo cambia. Decimos esto pensando en el último editorial del Diario de Costa Rica en donde se ataca ferozmente a don Mario Echandi.

La exposición de ideas no vie

ne al caso. Cada quien tiene su modo de pensar. Lo que duele es que el escritor de ayer no sea ni bisnieto del de hoy.

¡Quera Dios que el hombre pronto vuelva a entrar en forma, como dicen los deportistas!

LAS ALEGRES COMADRES DEL BARRIO

(El chisme de la semana)



—Viste que se quedó tapadito el chanchullo del tránsito?
—Al principio iban con mucha velocidad para descubrirlo...
—Pero hubo tamaño frenazo...
—Y total que del escándalo no quedan ni las placas.

COSTA RICA ENTERA
VUELA POR
LACSA